
cultura popular

MARCELA OLIVAS WSTON

DOMINGO DE RAMOS EN PORCÓN

1 abril, 2007



INVITACIÓN

“Con el Domingo de Ramos en Porcón, iniciamos la Semana Santa y para nosotros los de Porcón indica prepararnos desde el primer domingo de Cuaresma o domingo de Tentación, en este sentido, cuaresma indica un tiempo de arrepentimiento, de oración y mutuo perdón con los que nos hemos ofendido. Según nuestra costumbre en cuaresma ayunamos los días miércoles y viernes, en unión con el ayuno que hizo Cristo en el Desierto, dicho ayuno consiste en privarnos de aquello que más nos guste y tratamos de comer sólo productos de nuestra chacra como son: hojas de quinua, nabo, habas, atago, ulluco y papa, nos privamos también del cañazo y chicha.

Asimismo, no debemos silbar, ni tocar clarines, ni caja y ade-

más debemos vestirnos con ropas oscuras acompañando al Señor Jesucristo en su sufrimiento.

Notamos que en el tiempo de Cuaresma hasta la misma naturaleza se une a nuestra fe, notamos el canto de los pajaritos que desde las seis de la mañana inician un trino especial, conocido por nosotros como el rezo de la alabanza de estas aves a Cristo Ramos.

Queremos también con nuestro compromiso enseñar por parte de los mayores a los menores el saludo del rezo bendito, para realizar el saludo respectivo, que dice así:

“Señor Dios Bendito alabado sea el señor Santísimo Sacramento de altar, de la Virgen Maria

Madre de Dios señora Nuestra concebida sin mancha ni duda, ni pecado original, primer instante de su ser natural Purísima por siempre jamás. Amén, Ave María Purísima, Ave María Santísima, Ave María Amabilísima, La Bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén”.

Siguiendo nuestra tradición, en la Víspera del Domingo de Ramos adornamos nuestras cruces con palmas, romero, claveles, espejos, cuadros y fajas, cada cruz acompaña a Cristo de Ramos con sus respectivos marcadores entre fajeros y fajeras, ya sea Santísimo o Santísima. Según cuentan nuestros mayores, en sus inicios de esta fiesta, solo se contaba con tres cruces y sus dueños posteriormente las trasladaron a la comunidad de Callancas en San Pablo, con el tiempo el número ha ido en aumento, actualmente contamos con 40 cruces. Dichas cruces acompañan a Cristo de Ramos expresando que Cristo desde esa cruz, al ser clavado por nosotros, nos regala la prueba más grande de su amor y por eso, nos alegramos, adornando con lo

mejor que tenemos y podemos. Así queremos presentar aquel tiempo pasado nuestro, y llevando esa señal que Cristo nos dejó: “Dar la vida por lo demás”.

Domingo de Ramos significa para el corazón por conero alegría, compañerismo y encuentro vivo de fraternidad cristiana. Es preparar nuestra vida espiritual con benditos y oraciones de la doctrina de nuestra Iglesia Católica y demostrar con nuestras obras el amor que tenemos a Jesús.

Pero no todo acaba con el domingo de Ramos, continuamos acompañando al señor; durante los demás días de la Semana Santa, en los cuales nuestra costumbre guarda esos días significativos respeto, y lo demostramos simbólicamente por ejemplo: no rajamos leña, no peleamos, ni castigamos a nuestros hijos, ya que si lo hacemos estamos sacrificando y castigando al mismo Cristo, por eso queremos vivir con Cristo presente en todos los acontecimientos de nuestra vida, sobre todo con la alegría del Señor Resucitado.

Les invitamos pues, a todos ustedes a que participen en nuestras fiestas en honor a Cristo Ramos.”

El Comité

El Domingo de Ramos en Porcón, Cajamarca

Amanece en Porcón, comunidad ubicada a 10 Km. al norte de Cajamarca, son las seis de la mañana y la neblina aún cubre la campiña con sus casitas salpicadas en medio de tanto verdor, anoche ha llovido y los caminos están intransitables,

Los rayos del sol comienzan a calentar y podemos distinguir a lo lejos una serpiente humana, cargando sus cruces adornadas con espejos que reverberan. Son los cientos de fieles devotos del Señor de Ramos que lo acompañan a su entrada triunfal a la capilla de la ex hacienda de Porcón, donde le rendirán su homenaje en una gran misa de fiesta:

“...Fueron los discípulos e hicieron lo que el Señor les mandó y trajeron el asno y el pollino y los aparejaron con sus vestidos y le hicieron sentar encima. Y gran muchedumbre de gentes tendía en el camino sus vestidos y otros cortaban ramas de los árboles y las esparcían por el camino. Y la muchedumbre que iba adelante y la seguía detrás clamaba diciendo: “Hosanna al hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor “.

La procesión se acerca, nos sorprende el estado en que se encuentran los cargadores, quienes portan la pesada cruz ayudados de una faja que se sostiene a la altura del vientre y que reposa sobre sus hombros. Han estado tomando y rezando toda la noche en la casa del Mayordomo Principal, encargado de cobijar la imagen del Cristo de Ramos y de recibir las más de 40 cruces que forman la procesión en éste amanecer extraordinario. Los porconeros mantienen fuertes vínculos familiares mediante un sistema integral de jerarquías e influencias sociales,

que se evidencian plenamente en estos días de fiesta.

La imagen ha permanecido custodiada por los apóstoles, quienes son los mayores, los más viejos y más importantes de la comunidad, ellos determinan la fiesta en su totalidad, se encargan también de cuidar al Señor durante la procesión, velando por su seguridad. Rezan el rosario y cantan acompañados por la caja y violín. A los apóstoles, también lo acompaña los ángeles, niños varones, cuyos padres han pedido que desempeñen ese papel y durante las celebraciones tienen el honor y la responsabilidad de coger las riendas de la burra que va a cargar al Señor. Con devoción toman entre sus pequeñas manos la larga faja que hala a la *Señorca*, (burrita en que se montará al Cristo de Ramos en la procesión) al cumplir los seis años dejan de ser ángeles y son reemplazados por otros. Vestidos de túnicas turquesa y amarillo, llevan sobre la cabeza un manto rosado, en el que han bordado o incrustado pequeños espejos, los ángeles soportan eso, la noche de

vísperas, con sus largos cánticos y rezos, alrededor del Cristo.

Imagen divina

El Señor de Ramos, es una talla pequeña de madera, cuyas piernas son articuladas, su rostro tiene barba y bigotes y cabellera de pelo humano, es vestido para la ocasión con traje de paño por los apóstoles y dos campesinos realizan un hermoso arreglo en forma de racimo conformado por naranjas, plátanos y botellas de aguardiente, que traen como ofrendas los devotos, también suelen prenderle al manto fajos de billetes. Cuando finaliza el arreglo lo montan encima de la señorca, bajo un palio de color morado, en la mano porta las palmas.

Las Cruces y los Estandartes

Las Cruces son dos maderos en cuya parte superior está escrito el INRI y decoradas con pequeños espejos, rectangulares o redondos, con destellos de metal. En la parte central llevan la imagen de un

ángel o una flor. En los brazos laterales cuelgan pequeñas campanitas de metal. La confección de la cruz demora cerca de un mes, se las hace de madera de la selva, cedro o naranjillo y se las pinta de verde, Cada Cruz tiene su mayordomo de cruz, estos tienen la obligación de mandar celebrar la Misa a la Cruz que guardan en los meses de la Cuaresma a Ramos, el mayordomo la guarda durante el año en una urna especial que tienen en su casa.

En los Estandartes se coloca las Cruces que acompañarán la procesión del Domingo de Ramos. El Estandarte es hecho de madera de naranjillo. Tiene una estructura ovoide, con un eje vertical de tres metros y un eje horizontal de 2 metros, los que forman la cruz, los ejes se unen con cinco ejes horizontales, a los que se sobrepone segmentos helicoidales que hacen el tejido base del estandarte. Es vestido con fajas de colores, especialmente tejidas para la ocasión, luego le sujetan cuadros con imágenes como la del Niño Jesús de Praga, Santa Rosa de Lima, La Virgen del Perpetuo Socorro,

San José, la Sagrada Familia, el Señor de los Milagros, la Virgen de Fátima, San Martín de Porres, etc. y finalmente lo adornan con espejos que pueden ser redondos o rectangulares, grandes y pequeños. El momento de mayor veneración es el de la colocación de la Cruz en el madero del eje central, ya que para los campesinos es el Santísimo, la cogen con un pañuelo, la paran y la sujetan, como si yaciera el Señor durante la Pasión, al colocarla y fijarla en el centro, el estandarte alcanza su carácter sagrado y se le puede denominar Cruz. Estas Cruces son adornadas con palmas en la parte superior y a los costados, igualmente con gladiolos, romeros, claveles rojos y blancos y cintas de colores.

Misa de Fiesta

Las campanas de la capilla de la Hacienda de Porcón están repicando, las cruces se acercan y la carretera ya está abarrotada de ambulantes que ofrecen caldos, cuyes, guisos de carne, el tradicional frito además de panes y frutas.

Estoy tratando de introducirme en la procesión, el Cristo de Ramos, montado en la Señorca se acerca resguardado por los apóstoles que portan una corona con ramas de olivo que les cubren la cabeza, ellos protegen el palio y escoltados por las cruces, caminan vertiginosamente hacia la Capilla. A las 10 am. se inicia la Misa Solemne que la preside el Obispo de Cajamarca, no entra un alma en la pequeña capilla. En medio

del altar, la pequeña imagen del Cristo está montada en el burro de madera, mientras afuera espera la Señorca. El momento más conmovedor es cuando rezan “el Alabado” en quechua, escuchamos la voz del Mayordomo secundado por un profundo coro campesino. La Plazuela de la Capilla está invadida de cruces con sus devotos, el fervor es impresionante. La fiesta está en todo su esplendor. |